

# EL ABORDAJE DE LA FIGURA DIRECTIVA DESDE EL ÁNGULO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Imelda Cimbrón Cabrera

Doctora en Investigación e Intervención Educativa. Docente en el jardín de niños “Club de Leones” Pachuca, Hidalgo. timec\_74@yahoo.com.mx

Recibido: 31 de diciembre 2020.

Aceptado: 18 de febrero 2021.

## Resumen

El presente escrito aborda las aportaciones de la investigación educativa en relación a las figuras directivas en educación básica, brinda un panorama de las temáticas abordadas, las líneas de investigación que se han explorado y los núcleos analíticos que han dado pauta para avanzar en la construcción del conocimiento en torno a los directores escolares.

**Palabras clave:** Directores, líneas de investigación y núcleos analíticos.

## Abstract

This writing addresses the contributions of educational research in relation to directive figures in basic education, provides an overview of the topics addressed, the lines of research that have been explored and the analytical nuclei that have given guidelines to advance in the construction of the knowledge about school principals.

**Keywords:** Directors, research lines and analytical nuclei.

El campo de investigación sobre los directivos en el contexto escolar mexicano ha recibido relativa atención en las últimas tres décadas; existen evidencias de estudios que han explorado la acción del directivo en espacios específicos, sobre todo en el ámbito de educación primaria (Vite 2004, Guerrero, 2004) y recientemente se han realizado algunas indagaciones referidas al trabajo del directivo en educación secundaria (Valencia, 2010) otros estudios consideran al directivo en los tres niveles de educación básica (Fierro 2006); sin embargo, se hace notar que en el nivel educativo de preescolar ha sido un tema escasamente abordado.

A partir de una exploración en campo de la investigación educativa Valencia (2006) identifica tres líneas de investigación desde donde han sido abordados los directivos:

- Desde evaluaciones de sus funciones y estilos directivos.
- Investigaciones que recuperan y evalúan experiencias de innovación en la gestión de los directivos en escuelas.
- Investigaciones que se plantean escenarios subjetivos.

A estas líneas de investigación se agregaría las que recuperan a la figura directiva y sus funciones desde la política educativa, así como las investigaciones de tipo documental que dan cuenta de la función del director en determinada época o periodo.

Las investigaciones vinculadas con los directivos han develado diversos hallazgos sobre la complejidad de la labor directiva en escenarios específicos como la escuela (Guerrero, 2004); la zona escolar o en algún estado de la república (Vite, 2004); en su mayoría retoman las voces de los directores; otros estudios de manera específica se han centrado exclusivamente en el discurso la política educativa (Vallejo, 2009); sin eximir que la mayoría de las investigaciones independientemente de las temáticas que aborden retoman como eje sustancial la definición de la función y el trabajo del directivo desde la lógica instituida en materia de política educativa, Valencia (2010), Vite (2004) y Cruz (2007).

Hasta el momento la producción del conocimiento sobre la función directiva hace posible tener un acercamiento a las significaciones imaginarias que orientan el trabajo de los directores, de manera tangencial son abordadas a partir de núcleos analíticos que tienen estrecha relación con;

- Los procesos de institucionalización de la función directiva.
- La figura directiva y sus funciones desde la política educativa.
- La micropolítica en el espacio escolar: construcción cotidiana de la labor directiva.

- El trabajo del director escolar vinculado con la eficacia escolar.
- La singularidad y subjetividad de los directivos.
- La función directiva desde una dimensión ética.

Cobran relevancia los hallazgos que muestran las indagaciones sobre el proceso de institucionalización de la función directiva, porque no sólo exploran cómo se definió la práctica de los directivos, sino también cómo se ha construido la función directiva en el transitar histórico, lo cual, hace posible tener una aproximación a una dimensión de las significaciones imaginarias constituida por el imaginario social<sup>1</sup> en torno a la profesión docente.

En México la investigación referida a las significaciones imaginarias en torno a las temáticas relacionadas con la educación, y de manera específica en lo concerniente a la función directiva, es un campo incipiente; por lo cual, hay escasa producción al respecto. Una de las investigaciones directamente relacionada con la temática de interés es la que realiza Valencia (2010) al documentar la subjetividad del director escolar, desde un enfoque interpretativo hermenéutico presenta una aproximación a sus imágenes e imaginarios; su trabajo aborda la labor de los directivos de educación secundaria y muestra que la subjetividad de los directores está vertebrada por imaginarios presentes en lo instituido; recurre a efectuar un análisis histórico para advertir las imágenes, imaginarios y mandatos bajo los cuales se institucionalizó la función directiva, así como su reminiscencia en los discursos de los directivos. Desde una perspectiva genealógica Valencia (2010) rescata cómo se subjetivó la función directiva en el Siglo XX. Durante el proceso de institucionalización de la función, muestra una trilogía discursiva en donde los discursos de actores políticos como Vasconcelos, Lázaro Cárdenas y Torres Bodet definieron las imágenes sobre la figura directiva: el apóstol, el luchador social y el técnico de la enseñanza; las cuales bajo procesos de hibridación han constituido el imaginario instituyente que se liga a la perspectiva de la familia nuclear cristiana.

También se revela que la dirección se institucionaliza con un enfoque pastoral, en donde el directivo encarna un poder pastoral; bajo la imagen del pastor los directivos guían al grupo, imaginario que sigue atravesando el discurso de los sujetos. Valencia (2011) destaca que los reglamentos y el contenido de la práctica directiva fue definido por Rafael Ramírez dándole un sentido de control, administración y organización; a través de las reglamentaciones se muestra una híbrida y antitética del director apóstol, líder social y técnico de la enseñanza. Por otra parte, las funciones de los directores escolares se establecieron por medio de la prescripción de manuales con un sentido instrumentalista, práctico y moralizante.

La indagación de Vite (2004) sobre la construcción identitaria del directivo de educación primaria, permite advertir que en el proceso de institu-

cionalización de la función directiva se fue configurando el imaginario social sobre el magisterio como una “gran familia”. Por otra parte, ante el poco prestigio social de la profesión se antepuso el imaginario del maestro como “motor de desarrollo de los pueblos” que en su momento le dio determinado estatus a la profesión. Dichos imaginarios sirven como referente para documentar cómo los directivos hacen una construcción identitaria a partir de “la ilusión” sobre el cambio, el prestigio y la familia.

Los imaginarios están ligados a los afectos y deseos de los sujetos; desde esta lógica en el trabajo de Vite se toma como eje la categoría “la ilusión” para mostrarnos cómo los directivos a través de la ilusión de cambio van construyendo un lugar de identificación que les permita incorporarse a la docencia y durante su trayectoria lograr un mejor lugar de trabajo; la autora realiza un entretrejo entre lo real, lo imaginario y lo simbólico; destacando el deseo de cambio sostenido por la dimensión de lo imaginario desde el cual se considera a la profesión como un “lugar de privilegio” y la transición entre la docencia y la dirección atravesada por la búsqueda del lugar ilusorio en donde se considera que “lo urbano trasciende la pobreza”.

Por otra parte, Vite (2004), pone en evidencia que a través de la ilusión de la familia el directivo busca construir un equipo de trabajo, en donde por medio del imaginario de la familia se establecen una serie de relaciones que coadyuvan a eliminar la presencia de conflictos y lograr la cohesión del grupo, esto contribuye a construir su autoimagen relacionada con el prestigio por su capacidad para dirigir. La ilusión de prestigio es parte de lo que direcciona las acciones de los sujetos en el sentido de la búsqueda del reconocimiento que puedan obtener tanto en el orden de lo personal como para la institución.

En un recorrido desde el plano de lo histórico social, entre las aportaciones hechas por Vite (2004), se presentan antecedentes que datan y dan referencia de la función directiva como una figura distintiva que aparece en educación superior desde el siglo XVIII, en específico Vite parte de cómo surge la figura directiva en el nivel educativo de primaria en el estado de Hidalgo, previo y en el proceso de institucionalización; sus aportes se centran en la elaboración de una tipología de directores elaborada a partir de fuentes de archivo donde incluye al preceptor cristiano, el director moral, el director normalista y el director especialista; lo destacable radica en cómo se fue constituyendo la acción directiva, no sólo como un rol o función sino como un modo de vida; en este sentido, se pone en evidencia cómo se pudo haber gestado el imaginario social de pensar al magisterio como una “gran familia”, lo cual asocia a la enseñanza de la doctrina cristiana en las escuelas. Aunado a esto se pone énfasis en la sedimentación de las prácticas de los directores actuales, las cuales contienen elementos del director cristiano, moral y normalista.

Por otra parte, Vite (2004) afirma que hubo un empalme histórico entre las funciones docente y directiva sin quedar claro en qué momento se separan, arguyendo esta situación como producto de las prácticas cotidianas en donde al docente se le delegaron responsabilidades de gestión; entre la función de director y supervisor el empalme radicó en los lineamientos que definieron la función supervisora, los cuales con el tiempo pasaron a ser parte de las responsabilidades del director. A este planteamiento se adhieren Vallejo (2006) y Valencia (2010), esta última autora con fundamento en los planteamientos de Moreno (2001) agrega que dichas funciones se centraron en el control de las funciones pedagógicas bajo la lógica del cumplimiento de la normatividad.

A partir de una arista de la estratificación del trabajo, Vallejo (2007) al documentar sobre las leyes y reglamentos del escalafón magisterial, compara los puntajes que se les asignan a los factores que se evalúan para obtener los ascensos; recurre a las bases reglamentarias del escalafón de 1932, al reglamento de escalafón de 1946 y el de 1972, así como la iniciativa del 2004, para mostrar una devaluación de dos factores que tradicionalmente se evaluaban: antigüedad y la preparación profesional; en este trabajo se hace una crítica sobre lo que se ha evadido en la evaluación de los directivos, desde la perspectiva de los usuarios.

Los aportes de Guerrero (2004) al centrarse desde la dimensión laboral, destacan cómo la organización gremial del SNTE cristaliza una fuerza al disponer del 50% de las plazas de nueva creación, desplazándose los criterios establecidos en la normatividad por la discrecionalidad de los grupos sindicales, situación que coadyuvó para que los criterios técnico-pedagógicos tuvieran menor peso, a pesar de que han existido iniciativas gubernamentales para impulsarlos. La normatividad escalafonaria ha tenido una debilidad estructural, pues no se constituyó como el único medio para lograr un ascenso, Montiel (2005) documenta que en la asignación de claves directivas se han ponderado las “buenas relaciones”, esta autora al realizar un análisis del reglamento escalafonario a través de los factores que se evaluaban para obtener una promoción a funciones directivas (conocimiento, aptitud, disciplina, puntualidad y antigüedad), destaca que en ellos subyace la existencia de un imaginario de orden moral.

Si bien, actualmente opera una normatividad y reglas distintas para lograr una promoción a los cargos directivos, podemos advertir que Vallejo (2007) dentro de sus planteamientos hace un breve análisis sobre cómo se fue gestando la iniciativa política sobre la promoción a los cargos directivos desde 2003, siendo aprobada en 2004 por el gobierno federal y estatal; sin embargo, se destaca su falta de concreción de manera inmediata.

Lo explicitado en los párrafos anteriores cobra relevancia y se articula a la construcción de significados en el sentido de que el ascenso como la

superación profesional se “liga a los deseos de superación en el imaginario” (Vallejo, 2007), en términos de mejoras laborales a las que se suman otros aspectos. Es así como se abre una veta de análisis para explorar los sentidos que entrañan las significaciones imaginarias sobre el ascenso, a partir de las nuevas reglamentaciones generadas por la política educativa actual.

Desde una arista histórica Vite (2004) también aborda el contenido que se le ha dado a la función directiva desde la política educativa, destacando que a las demandas sobre cualidades y virtudes morales que debía tener el profesor se fue sumando la necesidad de formación docente aspecto relevante porque en su momento colocó a los directivos ante la necesidad de saber más para poder dirigir.

La formación de los directivos es un aspecto abordado con mayor amplitud por Vallejo (2006 y 2009) quien ha explorado las políticas de profesionalización en torno a los directivos escolares de educación básica, el posicionamiento metodológico y epistémico se articula desde los planteamientos de APD (Análisis Político del Discurso) lo relevante de estos aportes se centra en el rastreo de las huellas discursivas sobre la profesionalización sin perder de vista dos planos en los que se despliega el entramado histórico del discurso, los cuales tienen que ver con el contexto y el texto, por lo cual cobran relevancia los planteamientos expresados en las orientaciones internacionales y en la política educativa a nivel nacional así como los programas derivados de ésta y los materiales educativos que van dirigidos a la profesionalización de los directivos, en este panorama el autor se centra en los desplazamientos, sedimentaciones y tensiones que han existido entre el modelo de director administrador de la década de los ochentas y el modelo de directivo académico y gestor escolar propuesto en los noventa; ambos se han promovido desde la profesionalización teniendo coexistencia dado que no se modificaron los dispositivos reguladores de la función directiva, y prevaleció como parte de las funciones del director el “controlar, prever, organizar, dirigir, verificar y evaluar” aspectos fundamentales del modelo administrativo que se sedimentaron; sin eximir que la teoría administrativa norteamericana fue introducida por Rafael Ramírez entre los años 20 y 40, siendo recuperada en la década de los sesenta por el IFCM<sup>2</sup>. Vallejo (2009) también identifica algunas tensiones generadas por los modelos entre ellas la tarea administrativa y la académica, la participación social y las prácticas directivas tradicionales, de tal forma que mientras desde el discurso de la gestión se apela al liderazgo democrático desde los mecanismos escalafonarios y clientelares se desdibuja por las formas en que se accede al cargo.

Es interesante destacar que Guerrero (2004) desde un enfoque etnográfico hace referencia a la construcción cotidiana del oficio del director a partir de los saberes adquiridos en y por contacto con los otros directivos, su

eje de análisis se centra en la construcción de la autoridad en los espacios escolares y el mantenimiento del control para lograr la adhesión al trabajo aspectos que pone en estrecha relación con el trabajo colegiado y el proyecto escolar, destacando que los criterios administrativos dan por hecho que los directivos poseen los atributos para ejercer el rol. Los hallazgos muestran que en la organización del trabajo colegiado hay un problema pues se carece de soportes para realizar prácticas proclives al consenso, aunado a esto la débil presencia del contenido pedagógico para lograr un ascenso.

En el contexto de la educación básica Fierro (2006), desde una dimensión moral analiza los conflictos y tensiones que enfrentan los directivos en el desarrollo de su trabajo, esta indagación se destaca metodológicamente por recurrir al enfoque narrativo centrado en el proceso de la producción de narrativas elaboradas por los propios directores y su fundamentación en la “teoría enraizada” en la cual la teoría se desarrolla a partir del análisis de datos y la recolección de datos está guiada por la teoría emergente.

Fierro (2006) destaca las tensiones, los dilemas y los conflictos morales a los que se enfrenta el directivo escolar en el trabajo cotidiano; identifica una tensión fundamental del cargo definida en términos de organizar la escuela o apoyar los procesos pedagógicos en el aula, lo cual los pone ante el dilema ¿a qué me dedico?, situación que se ve atravesada por una serie de contradicciones que tienen que ver con: salvaguardar la escuela *versus* gestionar recursos, proteger el tiempo de trabajo en el aula *versus* procedimientos administrativos, la laicidad de la educación *versus* creencias de las familias.

Los conflictos que enfrentan los directores también se relacionan con los límites de la solidaridad hacia los compañeros que los ponen ante el dilema ¿intervegno o lo dejo pasar?, al existir situaciones derivadas del incumplimiento del personal o acuerdos del colectivo escolar. Otro de los dilemas en la práctica directiva tiene que ver con un conflicto de lealtades (docentes *versus* alumnos) en donde el director se pone ante la disyuntiva ¿a quién protejo?, generada por situaciones en las que los problemas de desempeño académico y/o comportamiento de los alumnos o docentes demandan la intervención a favor de unos u otros.

En esta investigación se pone en evidencia las dificultades del director para mantener y aplicar la normatividad en la escuela; uno de los hallazgos que destaca Fierro (2006) es que ningún director señaló como dilema de la función directiva algún tópico relacionado con el asesoramiento pedagógico o algún problema en la enseñanza, situación que asocia con la fractura entre la gestión pedagógica y la administrativa, poniendo de relieve que un factor que hace insalvable esta fractura es el tema de la lealtad incondicional en donde la prioridad de la educación y el alumno queda fuera.

Con los aportes de Guerrero (2004) y Fierro (2006) se tocan tangencialmente aspectos relacionados con la función pedagógica de los directivos,

que permiten advertir una ausencia del contenido pedagógico en las regulaciones institucionales para el acceso al cargo desde la década de los años cuarenta, así como la ausencia de una motivación pedagógica en los docentes que acceden al cargo, a esto se suman las lealtades que se generan entre el directivo y el personal, las cuales contribuyen a desplazar lo pedagógico por la conservación de las relaciones, estos factores que inciden en la función pedagógica del directivo valdría la pena mirarlos desde otro ángulo de lectura, la investigación de Vallejo (2009) abre la posibilidad explorar la función pedagógica desde los modelos administrativo y de gestión que han orientado el trabajo del directivo, situación escasamente abordada en los trabajos de investigación.

Por otra parte, Sánchez (2012) realiza un estudio de caso con directivos del nivel educativo de primaria en el estado de Hidalgo a través de cual documenta el papel del directivo en el marco de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB); la selección de los directivos se derivó de la participación en un diplomado impartido a nivel nacional por el IISUE (Instituto de Investigación sobre la Universidad y la Educación) el cual estuvo dirigido al personal docente, directivo, asesores técnico pedagógicos y supervisores; la finalidad radicó en que los participantes conocieran los contenidos de la reforma y la propuesta pedagógica. Se consideró únicamente a 10 directores que acreditaron dicho proceso formativo, aunque se especifica que ninguno obtuvo el máximo puntaje; los trabajos para aprobar implicaban concordancia entre los planteamientos de la RIEB con uno de las siguientes rubros: evaluación y estrategias didácticas, planeación de la clase y procesos de asesoría dirigidos a los docentes; el punto nodal estuvo centrado en el aspecto pedagógico, observándose una falta de dominio en los temas abordados y elementos pedagógicos para elaborar su trabajo en los rubros indicados.

La investigación se desarrolló con una muestra de 10 directivos ubicados en 6 municipios (Mineral del Monte, Pachuca, Zimapán, Tasquillo, Chapatongo y Alfajayucan) a través de entrevistas semi-estructuradas; entre los hallazgos se destaca cómo transitan los directores de una función docente al ejercicio del cargo directivo sin que medie ningún proceso de formación; por otra parte, en el hacer cotidiano la función pedagógica de los directivos ocupa un lugar secundario, cuestión relacionada con el énfasis en las demandas administrativas, que prevalecen sobre las actividades pedagógicas o académicas, aspecto que se ha reiterado en los estudios de Pastrana (1997), Fierro (2006), Guerrero (2004). Sánchez (2012) apoyándose en las formulaciones de Pozner (2008) identifica que las funciones directivas asignadas desde hace cuatro décadas prevalecen en el trabajo cotidiano (controlar, organizar, dirigir, planificar y ejecutar) y presentan una incongruencia con la necesidad de formar un directivo que pueda orientar los procesos pedagógicos, tarea que se



dificulta ante una diversidad de trámites burocráticos impuestos por la SEP, la variedad de las relaciones del directivo con los diferentes actores (maestros, padres de familia, comunidad, alumnos, supervisor, SEP), así como la complejidad de la organización escolar y la precariedad de condiciones materiales, aspecto que coincide con la multiplicidad de tareas identificadas por Fierro (2006). También se destaca que la labor es compleja, impredecible, cambiante y exigida, debido a que es un actor que tiene que enfrentar problemáticas diversas como responsable del funcionamiento del plantel escolar.

Desde el discurso de los directores Sánchez (2012) destaca que reconocen la importancia de lo pedagógico; sin embargo, su tarea se concentra en las condiciones que lo facilitarían como lo es el trabajo colaborativo y el liderazgo del director. Por otra parte, desde su función pedagógica los directores asumen que les corresponde la formación de los docentes cuyo abordaje se concreta al multiplicar cursos o capacitaciones al personal de la zona o plantel, actividad que se intensifica ante los cambios suscitados por las reformas educativas, de ahí que se pondere el conocimiento de los planteamientos curriculares. Un aspecto que no refieren los directivos sin grupo es lo que sucede en las aulas y los problemas pedagógicos que enfrentan; salvo los directores con grupo que identifican como una problemática restarle tiempo a su labor docente para atender las demandas de la función directiva; desde su trabajo en el aula este tipo de directivos reconocen dificultades centradas en la evaluación sistemática de los alumnos dado la cantidad de estudiantes que integran los grupos, aunado a la falta de certeza de lo que aprenden en el proceso educativo.

Por otra parte, García-Garduño, Slater y López (2010), por medio de técnicas de recolección de datos como la entrevista, el grupo de enfoque y un diario de incidentes críticos han indagado sobre los directores noveles en educación primaria poniendo énfasis en los principales problemas y retos que enfrentan durante su primer año. Al realizar una jerarquización de problemas encuentran en primer lugar: los de tipo administrativo, cuya característica se centra en el llenado de documentos, cuestión que se complejiza ante la insuficiencia de tiempo para elaborarlos, aunado a la falta de apoyo por parte de las autoridades educativas para orientarlos en el trabajo administrativo. Otro tipo de problemas se relaciona con los docentes, entre ellos: la plantilla incompleta, las faltas y llegadas tarde por parte del personal; así como el escaso compromiso y la participación, la falta de reconocimiento de la autoridad del directivo y los conflictos interpersonales al interior de las escuelas. Un tercer tipo de problemas concernientes con el alumnado tienen que ver con su desempeño académico, la disciplina, la seguridad y el bienestar. Los problemas relacionados con los padres y la comunidad se circunscriben a la insatisfacción de los padres con el desempeño de los maestros, y por último

los problemas relacionados con la organización de festivales. En esta investigación también se advierte que lo pedagógico no constituye un problema para los directores noveles, ni para los directivos con mayor tiempo en la función como lo devala Fierro (2006).

Cabe señalar que desde la investigación sobre la eficacia escolar se ha documentado la función directiva a partir de una óptica ligada a la política educativa que pondera el logro de la calidad educativa; en este sentido, actualmente en México se ha iniciado una línea de investigación sobre los directivos de educación preescolar, los referentes de indagación los encontramos en algunos estudios publicados por el INEE (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación).

En términos de investigación, un estudio realizado por Pérez, López, Pedroza y Ruíz (2010) han centrado su atención en rastrear dos condiciones que permiten al directivo tener conocimientos y habilidades para orientar su función, las cuales se refieren a la formación inicial y la experiencia en la docencia de los directores. El estudio consideró las diferentes tipos y modalidades de educación preescolar (privada y pública: indígena, rural y urbana, y privada), teniendo en cuenta a quienes ejercen exclusivamente la función directiva y a quienes cumplen simultáneamente la función de docente frente a grupo y también realizan funciones directivas; a través de la estadística se da cuenta del nivel de escolaridad de los sujetos distinguiéndose que en la educación preescolar indígena y en escuelas privadas hay un alto porcentaje de directivos que no cuentan con la formación para ejercer la docencia en el nivel, a diferencia de las demás escuelas en donde los directivos cuentan con estudios de Normal básica y licenciatura.

Dichos autores realizan una valoración de la experiencia docente previa al ejercicio de la función directiva y destacan que en las escuelas privadas los directivos han ejercido la docencia frente a grupo cinco años o menos; en las escuelas públicas quienes están a cargo de la dirección (sin tener el nombramiento o clave de directivo) cuentan con pocos años de experiencia; por lo cual, se plantea que a menor grado de experiencia como maestros frente a grupo se pueden tener menos herramientas para orientar a los colectivos docentes.

Se reconoce que la formación inicial y la formación en la práctica desde la experiencia no son suficientes para dar cuenta de los conocimientos y desarrollo de habilidades; no obstante, en los resultados del trabajo de indagación se considera que es necesario tener múltiples acercamientos para conocer a fondo el desempeño de los directores.

Una línea de investigación que comienza a tener presencia en los trabajos de indagación sobre los directivos se sitúa desde la historiografía, cuya incidencia se refleja en los trabajos relacionados con la historia de la educación, desde este ángulo los directivos comienzan hacerse visibles a través del

análisis de documentos oficiales; Cruz (2007) documenta cómo se ha dado la profesionalización del magisterio femenino y pone énfasis en el poder y control de las directoras de las escuelas primarias elementales en el periodo de 1884 a 1910, su trabajo se sitúa únicamente en las maestras del Distrito Federal, a través de fuentes documentales se puede advertir cómo la profesión del magisterio constituyó para las mujeres una opción de educación que les permitió insertarse en el mercado laboral ante las necesidades económicas y de subsistencia familiar; aspirar a obtener un cargo directivo les daba la posibilidad de poder vivir en el plantel, teniendo casa y trabajo en el mismo sitio; en este trabajo la autora también muestra como las leyes y reglamentos tuvieron un papel fundamental en el acceso a la dirección de las escuelas elementales, así como las restricciones salariales, las condiciones laborales y los motivos por los cuales las directoras renunciaban o pedían licencia en sus trabajos, siendo un factor decisivo de renuncia el matrimonio. Se destaca que en el porfiriato las mujeres fueron teniendo mayor presencia en puestos directivos, superando a los hombres y a la par impulsando a sus hermanas para trabajar como ayudantes, lo cual contribuyó a la feminización del magisterio, aspecto también considerado en las investigaciones de Galván (2002) y Bazant (1996).

Los aportes de las investigaciones han permitido construir un panorama general sobre la complejidad del trabajo de los directores que nos permite acercarnos a la configuración histórica e institucionalización de la función, los sesgos y contradicciones que han pautado el trabajo del director desde la política educativa, así como a las regulaciones para ascender al cargo; por otra parte, en el hacer cotidiano del director los aportes de la indagación ponen en evidencia los conflictos y problemas que enfrenan en los espacios escolares, las formas de significar su trabajo y la construcción de su subjetividad.

El acercamiento al campo de la investigación sobre los directivos ha permitido identificar algunos aspectos escasamente abordados. En primer lugar, los trabajos que revisan la función directiva se concentran prioritariamente en los niveles educativos de primaria y secundaria, de tal forma que son limitados los trabajos que revisan la función directiva en el nivel de pre-escolar; por otra parte, hay una ausencia de indagaciones que den cuenta de manera específica de la función pedagógica de los directivos; estas consideraciones llevan a plantear la existencia de una veta de análisis incipiente cuyo abordaje es factible realizarlo desde distintas aristas y posicionamientos epistémicos y metodológicos.

## Bibliografía

Anzaldúa, R. (2010). Lo imaginario como significación y sentido. En Anzaldúa R. (coord.). *Imaginario social: creación de sentido* (pp. 25-58). México: UPN.

- Bazant, M. (1996). Introducción de la pedagogía moderna. En Bazant, M. *Historia de la educación durante el porfiriato*. (pp. 19-34). México: Colegio de México.
- Cruz, L. (2007). *La profesionalización del magisterio femenino: control y poder de las directoras en las escuelas primarias públicas 1884 a 1910*. Tesis de maestría. México. UPN Ajusco.
- Fierro, M. C. (2006). *Conflictos morales en el ejercicio de la función directiva del nivel básico*. Tesis doctoral. México. Tesis DIE.
- Galván, L. y Zúñiga A. (2002). De las escuelas de párvulos al preescolar. Una historia por contar. En Galván Luz Elena (coord.) (2002). *Diccionario de historia de la educación en México*. Versión multimedia. México. CONA-CyT/CIESAS/DGSCA-UNAM.
- García-Garduño, J. López, G. y Slater, C. (2010). Prácticas de dirección y liderazgo en las escuelas primarias públicas de México. Los primeros años en el puesto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8 (4), 32-49. Recuperado de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol8num4/art2.pdf>. 24/05/2015.
- Guerrero, C. (2004). *El director una mirada a la construcción cotidiana del oficio*. Tesis de maestría. México. Tesis DIE.
- Montiel, M. T. (2005). *La supervisión en el sistema de educación básica en el Estado de Hidalgo: la eufeminización del ejercicio de poder y su relación con el género*. Tesis doctoral. México. UPN- Ajusco.
- Moreno, M. (2001). *La enseñanza también tiene su historia. Teorías y práctica docentes en las primarias estatales de Jalisco de 1910 a 1940*. México. UPN.
- Pastrana, L. (1997). *Organización, dirección y gestión en la escuela primaria: un estudio de caso desde la perspectiva etnográfica* (Tesis de maestría) CINVESTAV, DIE. México.
- Pérez, López, Pedroza y Ruíz. (2010). Dirección de centros escolares con capacitación y experiencia. Pp. 187-198. Docentes con creencias consonantes con las orientaciones curriculares, pp. 143-168. En: *La educación preescolar en México. Condiciones para la enseñanza y el aprendizaje*. México: INNE.
- Sánchez, M. (2012). *El papel del directivo en el marco de la reforma integral de la educación básica 2009 (RIEB 2009). El caso de los directivos de escuelas primarias del Estado de Hidalgo*. Tesis de licenciatura, México: UPN.
- Valencia, A. C. (2006). Los abordajes de la función directiva en la investigación. *Revista educar* (39). México.
- (2010). *La subjetividad del director escolar: una aproximación a sus imágenes e imaginarios*. Tesis doctoral publicada. México. Editores Prometeo.

- (2011). Historia y balance de la evaluación de los directivos escolares en México. *Revista educ@rnos*, (2), pp. 179-196.
- Vallejo, M. (2006). “Políticas de profesionalización de directivos escolares de educación básica en México. Algunas líneas de problematización. *La Tarea*, Revista de educación y cultura de la sección 47 del SNTE/Jalisco (1).
- (2007). *Políticas para la selección de los directivos escolares: significados en los textos del escalafón magisterial (1930-2004)*. Recuperado de <http://portalsej.jalisco.gob.mx/sites/portalsej.jalisco.gob.mx/investigacion-educativa/files/pdf>. 23 de noviembre de 2014.
- (2009). Del directivo administrador al directivo gestor. Una tensión en las políticas de educación básica del gobierno mexicano. Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa. *Memoria Electrónica*.
- Vite, A. E. (2004). *La construcción identitaria de un sujeto particular: el director de la escuela primaria*. Tesis doctoral. México. UPN-Ajusco.

## Notas

<sup>1</sup> El imaginario social “se refiere a creaciones imaginarias, significaciones sociales que produce organización de sentido, cristalizadas en la cultura, en los sistemas simbólicos, mitos, creencias, concepciones y valores que regulan las relaciones sociales” (Anzaldúa, 2010, p. 57).

<sup>2</sup> Instituto Federal de Capacitación del Magisterio.

